

Evitar que la violencia se repita

El sector mineroenergético peruano se suma a las expresiones de condolencias a las familias de los miembros de la Policía Nacional del Perú y de los civiles fallecidos en la región Amazonas como resultado de una violencia injustificada, grave para un país democrático y multiétnico que busca el desarrollo.

Pensamos que la primera víctima de este conflicto en la amazonía fue la verdad. Como nunca antes en la historia de nuestro país, la ingente cantidad de desinformación atizó las pasiones, los miedos y la polarización... y, para beneplácito de ideologías extremistas, la inestabilidad del Estado de Derecho.

Esperamos que el gobierno adopte las medidas adecuadas para restablecer el principio de autoridad y la seguridad ciudadana, siempre con estricto respeto a los Derechos Humanos y respaldo a la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas que actúan según sus facultades constitucionales. En ese camino, será necesario aplicar las sanciones a los responsables de esta violencia.

Tal como lo manifestamos en la editorial de nuestra edición anterior, democracia es sinónimo de diálogo pero no de impunidad. No debe permitirse que quienes ocasionan muertes, zozobra, desabastecimiento de alimentos y combustibles por la toma de vías de comunicación, continúen actuando contra el desarrollo del país. El Estado debe identificar y sancionar a aquellas personas u organizaciones que han incitado al caos y la violencia, poniendo en peligro vidas humanas y el avance del Perú como nación civilizada.

Debemos recordar que la democracia y el orden jurídico son los mecanismos que garantizan los derechos de todos los peruanos sin distinción alguna. No hay posibilidad de desarrollo sostenible fuera del sistema democrático. Es necesario construir mecanismos que impulsen ese diálogo y garanticen un flujo de información que genere confianza en todos los actores sociales. En este sentido, el papel de los medios de comunicación es crucial, pues se requiere que actúen con ética, informando a la ciudadanía de forma objetiva, dejando de lado interpretaciones sesgadas.

Nos aunamos a los pedidos de diversas organizaciones e instituciones para evitar los discursos confrontacionales y efectuar un diálogo constructivo. A la par, es indispensable prevenir y resolver con mayor celeridad los conflictos, evitando que hechos como los ocurridos en la amazonía se repitan en otras zonas del país.

Un papel valioso también lo deben cumplir siempre las autoridades regionales y locales, así como los miembros de la sociedad civil, entre ellos los empresarios de todas las regiones del país y las instituciones educativas, quienes deben actuar con la verdad y participar al ser convocados, contribuyendo a diseñar mecanismos de concertación y diálogo que respondan a las aspiraciones de la ciudadanía.

La SNMPE reitera su convicción de que el Perú requiere de paz social y del trabajo de todos los peruanos para garantizar un crecimiento económico sostenido. Tanto el Estado, como el sector privado y la sociedad civil debemos sumar esfuerzos para derrotar a nuestro enemigo común: la pobreza. ●●

